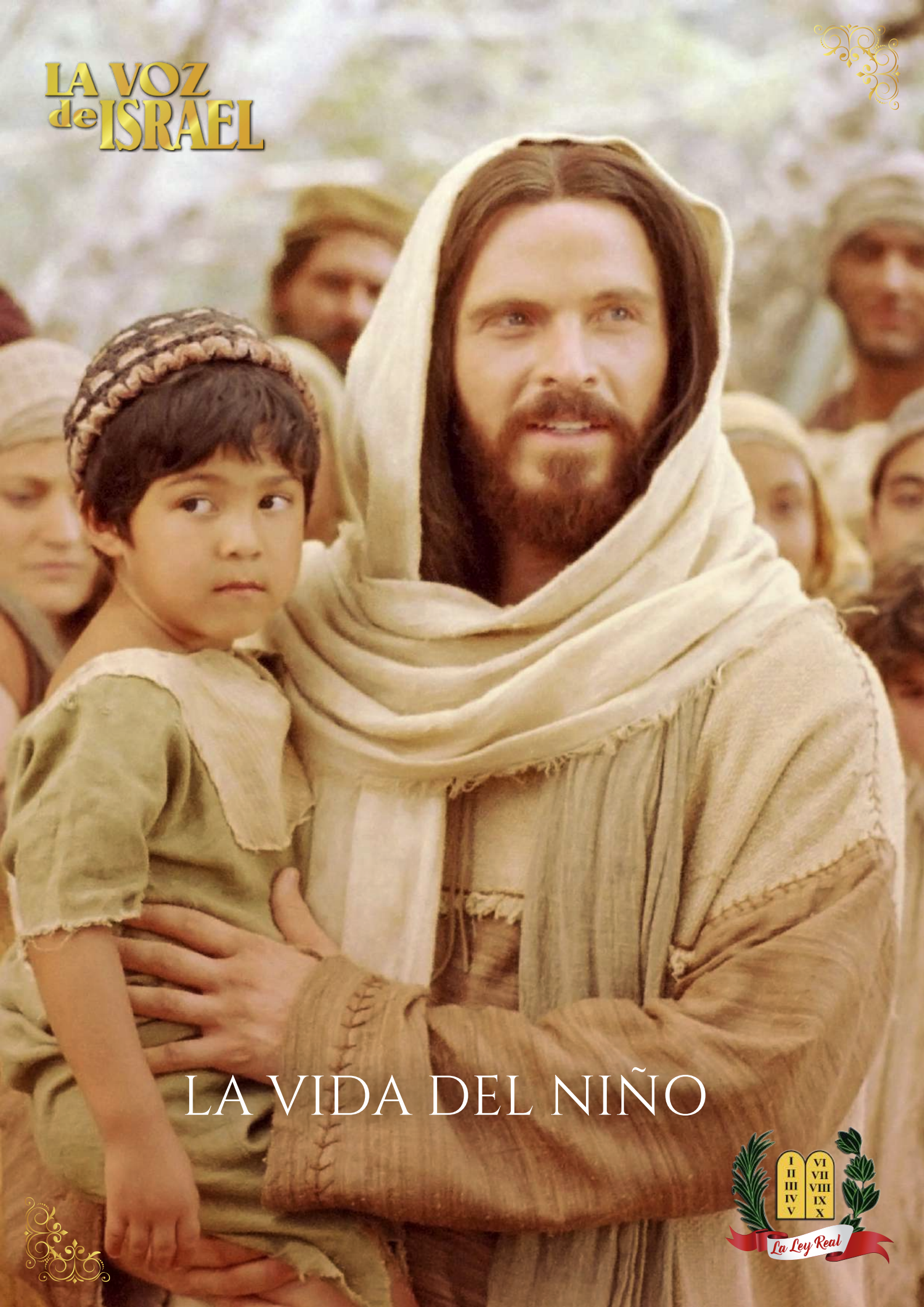


LA VOZ
de ISRAEL



LA VIDA DEL NIÑO





LA VIDA DEL NIÑO

El hombre es la creación de Dios con promesa, y en él serán benditas todas las generaciones, para que se multiplique el género humano en toda la tierra.

Gn. 1 : 27 y 28. Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió. Y los bendijo Dios; y dójoles Dios: Fructificad y multiplicad, henchid la tierra, y sojuzgadla, señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Gn. 28 : 14. Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.

369

Gn. 17 : 2 y 4. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré mucho en gran manera. Yo, he aquí mi pacto: Serás padre de muchedumbre de gente.

Jr. 29 : 6. Casaos, y engendrad hijos é hijas; dad mujeres a vuestros hijos, para que paran hijos é hijas; y multiplicaos ahí, y no os hagáis pocos.

EL NACIMIENTO DE UN NIÑO: Es el don de la vida, y es alegría de una familia, como fue el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Porque él también fue niño.

Sal. 127 : 3 y 4. He aquí, heredad de Jehová son los hijos: Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente. Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que hinchó su aljaba de ellos.

Lc. 1 : 14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento.

Pr. 23 : 25. Alégrate tu padre y tu madre, y gócese la que te engendró.

Is. 9 : 6. Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: llamarse su nombre, Admirable, consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de Paz.

LA ALIMENTACIÓN DEL NIÑO: Es el principal deber de los padres, así como Dios da el mantenimiento a toda carne, los niños esperan el mantenimiento de sus padres a su tiempo.

Sal. 145 : 15 y 16. Los ojos de todos esperan en ti. Y tú les das su comida en su tiempo. Abres tu mano. Y colmas de bendición a todo viviente. Sal.

Sal. 104 : 27 y 28. Todos ellos esperan en ti. Para que les des su comida a su tiempo. Les das, recogen. Abres tu mano y artárense del bien.

Sal. 136 : 25. El da mantenimiento a toda carne. Porque para siempre es su misericordia.

Hch. 2 : 42 y 46. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones. Y



LA VIDA DEL NIÑO

perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y con sencillez de corazón.

Mt. 6 : 25. Por tanto os digo: No os congojéis por vuestra vida, que habéis de comer, que habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habéis de vestir: ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

Mt. 6 : 26. Mirad pues las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolíes, y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

LOS NIÑOS NO DEBEN SER: Marginados ni reñidos, el Señor dijo: dejad que los niños vengan a mí, porque los niños son como reino de los cielos. Y el que recibe a un niño, a mí me recibe.

Lc. 18 : 15 y 16. Y traían a él los niños para que los tocara; lo cual viendo los discípulos les reñían. Más Jesús llamándoles, dijo: Dejad los niños venir a mí, y no los impidáis; porque de ellos es el reino de Dios.

Lc. 18 : 17. De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

Mt. 18 : 2 y 3. Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos. Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Mt. 18 : 5 y 6. Y cualquiera que recibiere a un niño en mi nombre, a mí me recibe. Y

cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuere que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase en el profundo de la mar.

LA INSTRUCCIÓN DEL NIÑO: Esta en el conocimiento y sabiduría de Dios, y cuando sea viejo, será grande en sabiduría, y estará apto para toda buena obra.

Pr. 22 : 6 y 2 : 5 y 6. Instruye al niño en su carrera. Aún cuando sea viejo no se apartara de ella. Entonces entenderás el temor de Jehová. Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría. Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

Pr. 2 : 10, 11 y 12. Cuando la sabiduría entrare en tu corazón. Y la ciencia fuere dulce a tu alma. El consejo te guardará. Te preservará la inteligencia. Para librarte del mal camino. De los hombres que hablan perversidades.

2Ti. 3 : 14 y 15. Empero persiste tú en lo que has aprendido y te presidiste, sabiendo de quién has aprendido. Y que desde la niñez has sabido las escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús.

Pr. 4 : 2, 3 y 4. Porque os doy buena enseñanza. No desamparéis mi Ley. Porque yo fui hijo de mi padre, Delicado y único delante de mi madre. Y él me enseñaba, y me decía: Mantenga tu corazón mis razones. Guarda mis mandamientos, y vivirás.



LA VIDA DEL NIÑO



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!